



Coalición  
Internacional para el  
Acceso a la Tierra

Secretaría en FIDA IFAD  
Via Paolo di Dono, 44  
00142 Roma, Italia  
Tel (+39) 06 54592445  
Fax (+39) 06 54593445  
Correo-e: [info@landcoalition.org](mailto:info@landcoalition.org)  
Web: [www.landcoalition.org](http://www.landcoalition.org)

**El acceso a la tierra y la crisis alimentaria:  
*Retroalimentación y reflexiones de la Secretaría de la Coalición  
Internacional para el Acceso a la Tierra acerca de la Conferencia  
de Alto Nivel de la FAO sobre la Seguridad Alimentaria Mundial***

Del 3 al 5 de junio de 2008, 5,159 representantes de 181 países, incluyendo 42 jefes de estado, se reunieron en Roma en la [Conferencia de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria Mundial: los Retos del Cambio Climático y la Bioenergía](#). Los miembros de la Coalición que participaron en dicha conferencia incluyeron a la FAO (el anfitrión), el FIDA, el Programa Mundial de Alimentos, el Banco Mundial, y la FIPA. El Comité Internacional de Planificación de ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria (CIP) llevó a cabo un Foro paralelo sobre el mismo tema llamado [Terra Preta](#) en el cual participaron varios miembros de la Coalición incluyendo la FAO y el FIDA.

**Inseguridad alimentaria, pero pocas referencias a la inseguridad en la tenencia de la tierra**

A la sombra de la actual crisis alimentaria, la mayor parte de las deliberaciones en la conferencia estuvieron dirigidas a cómo lograr una mayor seguridad alimentaria para las 862 millones de personas que actualmente sufren de desnutrición en el mundo. Sin embargo, en las declaraciones concernientes y las soluciones propuestas para la inseguridad alimentaria, muy poco se dijo acerca de una forma de inseguridad más profunda relacionada con la crisis y que también está aumentando: la inseguridad en el acceso a la tierra para 1,500 millones de personas en el mundo en hogares de pequeños propietarios involucrados en actividades agrícolas en 2 hectáreas de tierra o menos.

La ausencia de un enfoque claro sobre el acceso a la tierra en la Conferencia de Alto Nivel (CAN) representa una brecha significativa por dos razones. Primero, al ser un activo primario en la producción, la tierra y los recursos naturales constituyen una red de protección social esencial contra la inseguridad alimentaria para los hogares más pobres. Como base para las relaciones sociales, el acceso a la tierra a menudo es un factor importante en la prevención de la exclusión social y por lo tanto de la exclusión económica. Segundo, los tres temas clave planteados por la conferencia: el aumento en los precios de los alimentos y materias primas; las medidas de adaptación y mitigación para el cambio climático; y el rápido aumento del uso de los agro-combustibles son factores convergentes que probablemente *incrementen la exclusión de la tierra* de los usuarios más pobres. Estas tendencias están impulsando una creciente demanda comercial de la tierra. Cada vez más, esto está provocando una competencia directa de los grandes inversionistas en tierras, la producción agrícola y el potencial secuestro de carbono con los pequeños propietarios y los usuarios de propiedad colectiva por la tierra que ellos utilizan. Al no poseer muchos de estos usuarios derechos formales de tenencia, son vulnerables a la desposesión. Por ejemplo, tal como se documenta en un informe titulado [Fuelling exclusion? The biofuels boom and poor people's access to land](#) publicado por la FAO y el IIED durante la semana de la conferencia, la desposesión ya es evidente.

Las deliberaciones de la CAN proporcionaron una ventana para conocer las opiniones y tendencias probables de los líderes mundiales, incluyendo el sistema de Naciones

Unidas, sobre cuán alto es probable que se encuentre en la agenda el acceso a la tierra en una respuesta mundial a las tendencias mundiales actuales. *¿Ocupará un lugar destacado el aseguramiento del acceso a la tierra para los pobres del mundo en las estrategias de mediano y largo plazo de las agencias internacionales y los gobiernos para proporcionar seguridad alimentaria?* Las señales provenientes de la CAN no son optimistas. A pesar del claro reconocimiento en dicha conferencia de la importancia de abordar las causas de más largo plazo del hambre, desde el estado hubo muy pocas menciones del acceso a la tierra. Más bien la mayoría de los gobiernos parecen buscar en el largo plazo la promesa de innovación tecnológica como la clave para la seguridad alimentaria para todos. El presidente Lula de Brasil pareció recoger los sentimientos de muchos de los oradores que le siguieron cuando habló en la mañana de la inauguración acerca de trabajar con vistas a una ‘revolución dorada’ en la producción agrícola para los países en desarrollo uniendo los tres ingredientes de ‘tierra, sol e innovación’.

Si se mantienen las promesas asumidas en la CAN, la inversión de los donantes en la agricultura es probable que se incremente en el mediano plazo. Estados Unidos, por mucho el más grande donante individual en la lucha contra el hambre mundial (US\$5,000 millones comprometidos para 2008-9 en la CAN), reveló que su estrategia de largo plazo para la seguridad alimentaria se basa en la inversión en ciencia y tecnología. Sin embargo, la etiqueta de ‘innovación’ pareció ser más comúnmente usada en el contexto de la investigación científica para aumentar la productividad, con pocas menciones a la facilitación de la innovación con base en la comunidad para la producción de pequeña escala, aprovechando los conocimientos tradicionales y locales.

Al concluir su discurso inaugural en la CAN, el Director General de la FAO enfatizó que el problema de la inseguridad alimentaria (tal como muchos miembros de la Coalición también dirían sobre la inseguridad de la tierra) es de carácter político. No obstante, las soluciones propuestas durante la conferencia continuaron siendo abrumadoramente técnicas.

Una voz solitaria entre las declaraciones efectuadas por los Jefes de Estado acerca de la importancia del acceso seguro a la tierra por parte de pequeños propietarios fue, desafortunadamente, Robert Mugabe, cuyas acciones tendientes a incrementar la inseguridad alimentaria en su país podrían provocar que otros asocien a la reforma agraria con la inestabilidad social y económica. En contraste con la 16ava Sesión de la Comisión sobre Desarrollo Sostenible de Mayo de 2008, en la cual grupos como el G77 y la Unión Europea emitieron declaraciones claras sobre la importancia del acceso seguro a la tierra, la promoción del acceso seguro a la tierra no parece ser una prioridad para la mayoría de gobiernos en el contexto de la crisis alimentaria.

### **¿Cómo luce ‘un nuevo acuerdo para la agricultura’?**

Las declaraciones emitidas por la mayoría de los líderes en la CAN presentaron en gran medida una visión de la futura producción agrícola que parece estar dominada por la producción comercial en gran escala. Los pequeños propietarios de tierra (incluyendo los usuarios de propiedad colectiva) generalmente no parecen ser considerados como generadores de producción agrícola mejorada. Las excepciones a esto (aparte de la declaración de Robert Mugabe) provinieron principalmente de agencias intergubernamentales y donantes. El anuncio efectuado por AGRA en la CAN acerca de una asociación con las tres agencias basadas en Roma para mejorar la producción agrícola de los pequeños propietarios de tierra en las regiones “granero” de África fue un paso en esta dirección, pero todavía parecía descansar en gran medida en la inyección de insumos tecnológicos externos más que en conocimientos, prioridades y necesidades locales.

Si bien la mayoría de las agencias de la ONU mencionaron el papel de los pequeños propietarios de tierras, el FIDA estuvo virtualmente solo al poner el potencial de la producción de los pequeños propietarios en el centro de sus declaraciones. Sin embargo, la [declaración del FIDA](#) no hizo referencia explícita a la creciente inseguridad en la tenencia que enfrentan los pequeños propietarios, y pone mayor énfasis en proponer soluciones para aumentar la productividad y mejorar el acceso a los mercados que en el acceso a la tierra.

El Foro Terra Petra dio voz a perspectivas alternas de la sociedad civil en tres temas relacionados con la crisis alimentaria actual y la agenda de la CAN:

Sobre la **crisis alimentaria**: los participantes resaltaron la necesidad de una nueva visión para la gobernabilidad mundial de los alimentos y la agricultura. Apelaron fuertemente al derecho a la soberanía alimentaria como el marco general. Se hicieron llamados para defender a los pequeños productores, a las mujeres, a los pastores nómadas, a los pueblos indígenas y sus conocimientos tradicionales en contra de la agricultura a escala industrial, y en contra del desmantelamiento de la agricultura en los países en desarrollo y los efectos (negativos) de los tratados comerciales bilaterales sobre la cadena de producción de alimentos, la estructura agraria y en última instancia la crisis alimentaria actual. Si bien la especulación y los mercados de futuro parecen haber sido parcialmente responsables de las alzas en los precios (captadas por los comerciantes más que por los productores), los participantes pidieron que los precios de los productos agrícolas estuvieran directamente vinculados a los costos de producción. Los participantes también hicieron énfasis en que en vista del empeoramiento de las condiciones de empleo en la agricultura, los trabajadores tanto agrícolas como de la pesca necesitan ser parte activa de la discusión sobre la crisis alimentaria y de forma más general, de la producción de alimentos.

Sobre el **cambio climático**: Los participantes en Terra Preta hicieron incidencia por la promoción de prácticas existentes/ indígenas como parte de la estrategia de mitigación del cambio climático. Su amplia promoción de la producción familiar como la agricultura del futuro podría proporcionar alternativas viables en los debates actuales sobre mitigación del cambio climático, los cuales están por lo general enfocados en el nivel macro.

Sobre los **agrocombustibles, la tierra y el agua**: Surgió un gran consenso sobre la necesidad de reafirmar en el marco del derecho a la soberanía alimentaria para todos, el carácter central de la tierra y las reformas agrarias (con un énfasis importante en, pero no limitado a, el acceso a la tierra y el agua como parte del derecho a los alimentos), y sobre la necesidad de asociar a la tierra con sus distintos valores más allá del que posee como activo económico, incluyendo la cultura, la identidad, la biodiversidad y la protección del medio ambiente. En cuanto a agro-combustibles, los participantes se opusieron a ellos como solución a la crisis actual de energía, ya que en vez de esto están contribuyendo con la crisis alimentaria actual. Se expresó algún apoyo a la producción a nivel local de agrocombustibles para consumo local.

Finalmente, y en contraste con los moderados mensajes que emanaron de la CAN, el Foro Terra Preta presentó una fuerte motivación para que la agricultura del futuro esté basada en la soberanía alimentaria de los hogares (p. ej., fortalecer la producción familiar) más que en la seguridad alimentaria de los países (que es probable se basará principalmente en la agricultura comercial en gran escala). Uno de los pilares de su declaración fue motivar a dar una respuesta a la crisis alimentaria más enfocada en las causas que son la raíz de la inseguridad alimentaria, el acceso seguro a la tierra, particularmente para las secciones marginales de la sociedad (punto 6). El delegado de Vía Campesina recordó a los delegados de la CAN que en la Cumbre Mundial de

Alimentos +5 en 2002 él comió el documento de la política de la FAO en su presentación como una declaración que lo que estaba proponiendo no alimentaría a los hambrientos y expresó que su afirmación había surgido del fracaso en hacer disminuir el número de hambrientos en el mundo desde entonces.

La interacción oficial de delegados de Terra Petra con la CAN desafortunadamente estuvo limitada a un foro almuerzo y a una declaración en el último día, limitando de esta manera al alcance para el debate en sus propuestas. No obstante, el punto de vista del CIP en cuanto a que la CAN no abordó las estructuras fundamentales de la desigualdad en la producción y el comercio fue compartido por varios países. Esto provocó un extenso debate sobre la Declaración final, encabezado por Venezuela, Cuba y Argentina. Al final estos países declararon que no bloquearían el consenso en la adopción de la Declaración, pero señalaron que había poco que celebrar, y expresaron su ‘pesar porque se había perdido una oportunidad’ para combatir el ‘problema estructural’ del hambre.

### **El probable futuro de la producción de agrocombustibles<sup>1</sup>**

Como uno de los principales impulsores de la demanda por nuevas tierras agrícolas, el alcance del apoyo político para la producción de biocombustibles es un importante factor determinante en el impacto que es probable que tenga sobre los derechos a la tierra.

La legitimidad de la producción de agrocombustibles frente a la crisis alimentaria fue fuertemente debatida por los delegados. Algunos países respaldaron fuertemente la producción de agrocombustibles, como Brasil (para etanol, no biodiesel) y Estados Unidos. Otros se declararon firmemente en contra del uso de tierra agrícola para la producción de biocombustibles en vez de usarla para la producción de alimentos, como la declaración del presidente Rajapakse de Sri Lanka, de que ‘Sri Lanka es firme en la decisión de que ninguna tierra que pueda ser usada para producir alimentos será usada para producir biocombustibles independientemente del atractivo comercial que esto pueda tener’. Muchos países (como Francia y Egipto) tomaron una posición intermedia, reconociendo la validez de los debates acerca de los biocombustibles, pero haciendo énfasis en la necesidad de fuentes alternativas de energía. Una vez más, las esperanzas del futuro fueron colocadas en la innovación tecnológica para producir una nueva generación de agrocombustibles que utilice desperdicios agrícolas en vez de competir con la producción de alimentos.

Una de las cláusulas más debatidas de la Declaración de la Conferencia fue la relacionada con los agrocombustibles, la cual reflejó en última instancia la posición intermedia, enfocándose tanto en los retos como en las oportunidades presentadas por los mismos.

Un importante impulsor de la producción de agrocombustibles, particularmente en Estados Unidos, son los subsidios que esta producción atrae. Aunque hubo fuertes llamados para la eliminación de aranceles y subsidios comerciales a los productos agrícolas por parte de países del sur como Brasil, reflejados de una manera más suave en el párrafo 7(e) de la Declaración de la Conferencia, no se hicieron anuncios sobre la reducción de tales subsidios, indicando que es improbable que esto cambie en el corto plazo.

Casi ninguna declaración sobre agrocombustibles hizo diferenciación entre la producción local para suplir las necesidades locales de energía y la producción industrial en gran

---

<sup>1</sup> Aunque la mayoría de las declaraciones en la CAN utilizaron el término ‘biocombustibles’, ‘agrocombustibles’ puede que sea un término más exacto, ya que hace énfasis en la producción agrícola de materia prima para combustible en contraste con el uso de productos biológicos para combustible (los cuales podrían, por ejemplo, incluir leña).

escala de los mismos. En cuanto a las expectativas de producción de alimentos para el futuro, parece que la mayoría de países que apoyan los agrocombustibles están previendo la producción comercial en gran escala, aunque utilizando tecnologías mejoradas, como el modelo preferido.

### **¿De donde vendrá la tierra adicional?**

De acuerdo con un estimado<sup>2</sup> se necesitarán al menos 515 millones de hectáreas de nuevas tierras para el año 2030 con el fin de cubrir las demandas de nueva producción agrícola (200 millones de ha.), agro-combustibles (290 millones de ha.) y forestería industrial (25 millones de ha.). Esto no incluye las demandas del cambio en la producción debido al calentamiento global. El mismo estudio estima que 250-300 millones de ha. de tierras agrícolas subutilizadas podrían ser puestas a producir. No obstante la indeseable posibilidad de invasiones en áreas boscosas, y las optimistas posibilidades de innovación para incrementar significativamente la productividad agrícola, parece inevitable que la competencia por tierras agrícolas ya existentes aumentará en forma dramática. Esta competencia se da en un campo de juego que no es equitativo – en muchos casos entre inversionistas en gran escala y usuarios locales de tierras que a menudo no poseen derechos legales sobre la tierra que utilizan.

La inversión transnacional en tierras agrícolas – cada vez más negociada sobre una base bilateral entre los gobiernos – ya se está volviendo más aparente. Informes recientes de prensa revelan que Japón ha adquirido 12 millones de hectáreas de tierra en el sudeste de Asia, China y Latinoamérica con el fin de producir alimentos para ser exportados a Japón,<sup>3</sup> el gobierno libio ha rentado 200,000 hectáreas de tierras de cultivo en Ucrania para satisfacer sus propias necesidades de importación de alimentos,<sup>4</sup> y el gobierno chino está considerando ayudar a empresas chinas para comprar tierras agrícolas en África y Sudamérica para ayudar a garantizar la seguridad alimentaria.<sup>5</sup> Los bancos de inversión también están poniendo atención al potencial de las inversiones en tierras agrícolas, y Morgan Stanley supuestamente ha comprado varios miles de hectáreas de tierra en Ucrania.<sup>6</sup>

En la medida que los pequeños propietarios de tierra no tengan derechos seguros a la tierra, siguen siendo vulnerables a la desposesión frente a las nuevas demandas de tierras. Sin embargo, con derechos seguros a la tierra, los pequeños propietarios son capaces de negociar en términos favorables con quienes tengan intereses externos en sus tierras. Más aún, la incapacidad de muchos pequeños propietarios potenciales para obtener acceso a la tierra enfatiza la necesidad de una ‘re-legitimización’ de la reforma agraria, ya que ésta no fue favorecida por las políticas neoliberales posteriores a la década de 1970. La re-adjudicación de lotes de tierras ociosas en propiedades de grandes terratenientes permitiría a los pequeños productores estar más al centro de la expansión agrícola prevista para las próximas dos décadas.

### **El curioso silencio del IAASTD y sobre el Derecho a los Alimentos**

El 15 de abril de 2008, fue lanzado un informe revolucionario sobre la agricultura mundial por parte de 64 gobiernos en un plenario intergubernamental realizado en Johannesburgo: la Evaluación Internacional del papel del Conocimiento, la Ciencia y la Tecnología en el Desarrollo Agrícola (IAASTD por sus siglas en inglés). Elaborado por

<sup>2</sup> Don Roberts, Director Gerente, CIBC World, presentación ante el Consejo de Industrias Forestales, Convención Anual 2008, Kelowna, B.C.

<sup>3</sup> <http://english.chosun.com/w21data/html/news/200803/200803040011.html>

<sup>4</sup> <http://english.sabah.com.tr/A67FE5AE3F2C485087CC1023DEAF5C94.html>

<sup>5</sup> Financial Times, 8 de mayo de 2008

<sup>6</sup> <http://www.reuters.com/article/email/idUSNOA33740020080313>

400 científicos de 100 países, pudo vencer los distintos prejuicios ideológicos sobre la producción agrícola que moldearon muchas de las declaraciones en la CAN.

El [informe IAASTD](#) no recibió casi mención alguna en la CAN. Esto quizás se deba en parte a que sus conclusiones entran en conflicto con los análisis y soluciones propuestas por muchos líderes en la CAN. El informe concluyó que *'la forma en que el mundo produce sus alimentos tendrá que cambiar radicalmente para servir de mejor manera a los pobres y hambrientos si el mundo quiere lidiar con una población creciente y el cambio climático evitando a la vez la descomposición social y el colapso ambiental'*. El informe encontró que las innovaciones tecnológicas en la agricultura por lo general han favorecido a los productores en gran escala y sus costos han sido cargados por los pequeños productores, sus comunidades y el medio ambiente. El informe IAASTD apoyó fuertemente el potencial de los pequeños productores en el desarrollo agrícola señalando la necesidad de un apoyo dedicado a los pequeños propietarios – incluyendo asegurar un acceso equitativo a la tierra – si es que se quiere lograr este potencial.

Los otros documentos que sorpresivamente recibieron pocas referencias fueron los que defendieron el derecho a los alimentos como un derecho humano. El derecho a alimentación adecuada es reconocido por el artículo 25 de la [Declaración Universal de Derechos Humanos](#), y el Artículo 11 del [Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales](#). Esto también es apoyado por las Directrices Voluntarias sobre el Derecho a una Alimentación Adecuada de la FAO. Predeciblemente, la mención más fuerte a este derecho a los alimentos provino del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Derechos Humanos y del Relator Especial de la ONU sobre el Derecho a los Alimentos. El Relator Especial recordó a los delegados que el derecho internacional define con firmeza el derecho a una alimentación adecuada como un derecho que los estados deben no solamente respetar, proteger y cumplir dentro de sus propias fronteras, sino también en respuesta a la inseguridad alimentaria más allá de sus territorios.

El Relator Especial apoyó fuertemente el papel de los pequeños productores en el logro de la seguridad alimentaria. También hizo énfasis en que la búsqueda de soluciones necesitará *'moverse a lo largo de la cadena de causalidad, desde la situación de los hambrientos y desnutridos hasta las acciones y omisiones que resultan de tales violaciones al derecho a la alimentación'*. La creciente inseguridad en la tenencia por parte de los más pobres es claramente una de estas causas, aún cuando esta no es mencionada por el Relator Especial.

De manera significativa, además del Relator Especial, la FAO y el CIP hicieron las únicas declaraciones que enmarcaron la seguridad alimentaria como un derecho humano.

### **¿De qué manera puede la Coalición realzar la agenda para la acción en la provisión de seguridad alimentaria?**

Los debates y resultados de la CAN sobre Seguridad Alimentaria Mundial hacen evidente que muchos gobiernos, e incluso varias agencias internacionales, no asocian la crisis mundial de alimentos con una crisis más profunda que es perder al acceso a la tierra, lo cual amenaza la capacidad en el largo plazo de los más pobres del mundo de alimentarse a sí mismos. De hecho, el deseo de muchos gobiernos en el sur para incrementar la producción agrícola a través de la atracción de inversión comercial en gran escala es probable que acelere más la tendencia de la inseguridad creciente de los pequeños propietarios del mundo y de los usuarios de propiedad colectiva.

**Primero**, una razón por la cual la Declaración de la CAN no representó la diversidad de opiniones en temas tales como la importancia del acceso seguro a la tierra es que en un proceso intergubernamental como éste, la declaración solamente es negociada por gobiernos. En adelante a futuras cumbres de esta naturaleza, la Coalición podría estar

mejor preparada para proporcionar a las delegaciones de los gobiernos – tanto del norte como del sur – con los cuales sus miembros trabajan más estrechamente más información sobre la importancia de la tenencia de la tierra. Hasta cierto punto el resultado desalentador no fue provocado por una falta de información. La FAO misma había proporcionado algunas excelentes publicaciones de antecedentes sobre temas relacionados con la tierra, pero la Coalición pudo haber puesto más esfuerzo en alentar a las delegaciones para que aprovecharan dicha información.

**Segundo,** la Coalición, como coalición que comprende tanto a agencias intergubernamentales como de la sociedad civil, es un mecanismo que puede facilitar un mayor intercambio de información y acción de colaboración sobre asuntos relacionados con la tierra a través de estas fronteras. El FIDA y la FAO estuvieron notablemente entre los pocos observadores intergubernamentales que participaron en Terra Preta. Foros como la CAN no son en sí mismos espacios para el diálogo entre la sociedad civil, los gobiernos y las organizaciones intergubernamentales. No obstante, si tal diálogo es alcanzado a través de otros mecanismos, este puede ser expresado y posiblemente pueda influir sobre los resultados de foros tales como la CAN. La iniciativa comenzada con el FIDA y otros miembros de la Coalición que condujo hasta la conferencia CSD16 sobre el fomento de una respuesta de colaboración para la inseguridad en la tenencia provocada por el incremento de la presión comercial sobre la tierra pretende contribuir a esto.

**Tercero,** los miembros de la Coalición podrían alentar una mayor referencia a los instrumentos legales internacionales (como los que se refieren al derecho a los alimentos) y a documentos basados en investigaciones globales y su uso, tales como el IAASTD, los cuales proporcionan una base más fuerte de evidencias para los esfuerzos de incidencia de los miembros.

**Cuarto,** la Coalición debe considerar cómo desarrollar vínculos más estrechos con varias organizaciones que son activas en la promoción de los derechos a la tierra por parte de los usuarios pobres de la tierra, pero con quienes mantenemos actualmente vínculos limitados. En particular, FIAN, Oxfam y Action Aid demostraron claramente vincular el acceso a la tierra con las implicaciones de los precios de las materias primas, agrocombustibles y cambio climático, y practican una incidencia activa a nivel global.

**Quinto,** existe evidencia incompleta acerca de los impactos sobre la seguridad en la tenencia de la tierra de las nuevas presiones comerciales sobre la misma. Algunos miembros de la Coalición, tales como IIED, han comenzado a documentar y analizar los impactos en países específicos, pero aún quedan muchas brechas. Las organizaciones de investigación dentro de la red podrían tomar parte recolectando información más sistemática sobre tales impactos como una herramienta para la incidencia y para guiar respuestas informadas.

**Sexto,** surgieron algunos eventos como fundamentales para continuar el debate mundial sobre la seguridad alimentaria, el cambio climático y la bioenergía. Estos incluyen eventos sobre bioenergía en Brasil en noviembre de 2008, Cambio Climático en Polonia y Dinamarca en diciembre de 2008, el Foro Social Mundial en Brasil en enero de 2009 y la CSD17 en mayo de 2009. La membresía de la Coalición necesitará considerar cuál de estos puede ser el más estratégico en cuanto a motivación para un foro más grande sobre seguridad en la tenencia de la tierra para los pobres.